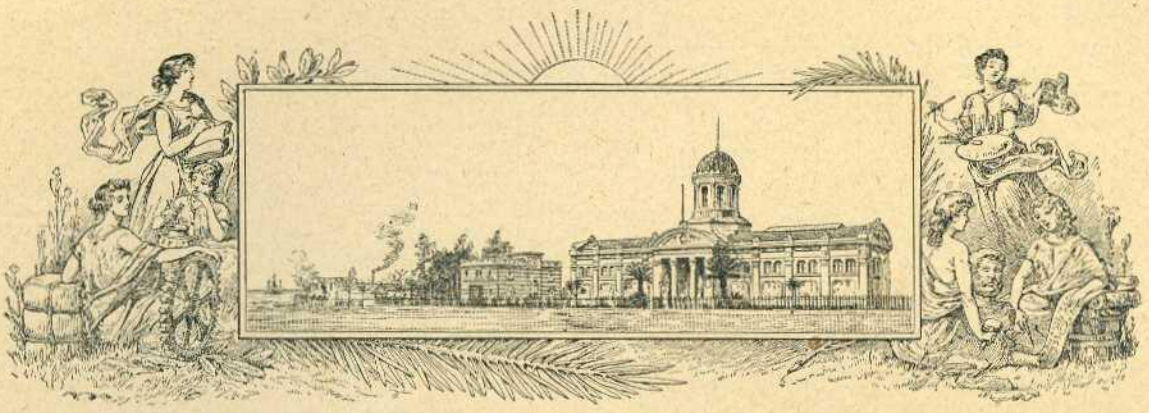
ÉPOCA 3.ª AÑO I. VILLANUEVA Y GELTRÚ, DICIEMBRE DE 1900. NÚM. 12



Boletín de la Biblioteca-Museo-Balaguer

REVISTA MENSUAL

—UN NÚMERO, UNA PESETA | GRATIS PARA LOS SEÑORES ADJUNTOS-PROTECTORES | UN AÑO, CINCO PESETAS—

El Fundador y las Juntas Directiva, Consultiva y Delegada desean á los protectores de este Instituto buen fin y mejor principio de siglo.

NOTICIAS

Nuestro ilustre Fundador ha hecho entrega, á la Biblioteca-Museo, del diploma que le ha dedicado el Cuerpo de Mantenedores de los Juegos Florales de la noble ciudad de Zaragoza.

Dicho título tiene una hermosa orla alegórica litografiada por Castro, según boceto del artista Sr. Vila Prades. La composición ornamental es fastuosa y sirve de marco á la dedicatoria, que dice así: «La Ciudad de Zaragoza; Paladio de Juegos florales: Concede la presidencia honoraria de su fiesta inaugural á D. Víctor Balaguer, su egregio hijo adoptivo, por deuda de cariño y de admiración á su noble historia de fundador y propagador de estas fiestas de poesía en la patria española: Dado en Zaragoza á diez y nueve de Octubre de mil novecientos.» Suscriben el título el Sr. Alcalde de Zaragoza, el Sr. Secretario de la Obra y el Cuerpo de Mantenedores.

El título va encerrado en un rico estuche, con una tarja de oro sujeta por una rama de laurel cincelada en plata.

No habiendo podido el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Doctor D. José Morgades y Gili, obispo de la diócesis barcelonesa, disponer de tiempo suficiente, durante la visita pastoral que recientemente efectuó en nuestra villa y poblaciones vecinas, para ver con la detención deseada las colecciones de libros y objetos artísticos existentes en nuestra Biblioteca-Museo, se dignó encargar al Reverendo Sr. D. Hemeterio Riu, Cura-Ecónomo de la Parroquia de San Antonio Abad de esta villa, que expresara á la Junta Directiva el sentimiento con que se veía obligado por los altos deberes de su cargo á regresar á Barcelona, y diera gracias por la invitación que se le había dirigido, prometiendo volver á Villanueva con el especial propósito de admirar la Fundación Balaguer.

Con satisfacción manifestamos nuestra profunda gratitud al insigne Fundador del Museo Episcopal de Vich por su lisonjera promesa y repetimos nuestras cordiales gracias al Rdo. Sr. Riu por la amable deferencia con que cumplió personalmente la encomienda de S. E. Ilma.

Falleció en Barcelona el día 27 de Noviembre último el Sr. D. Francisco Soler y Rovirosa, uno de los vice-presidentes de la Junta de nuestro Instituto delegada en aquella ciudad, causando tal pérdida sincero pesar en nuestra villa por las relaciones de parentesco que le unían con las más

distinguidas familias, y en esta Biblioteca-Museo por las esperanzas que en él cifraban todos los que por ella se interesan, ya que la enfermedad que tan fatalmente ha terminado no le permitió ocuparse con su acostumbrada actividad en fomentar el desarrollo de la Institución desde que con noble desinterés aceptó el cargo que el Fundador y la Junta le ofrecieron como homenaje á su talento y á su amor al arte.

Los periódicos nacionales y extranjeros han rivalizado en reconocer al pintor escenógrafo Soler y Rovirosa su alta personalidad artística y la profunda influencia que ha tenido en la cultura de Barcelona, y, al reseñar su brillante carrera mencionando sus maravillosas decoraciones teatrales, han probado cuan digno fué de la fama universal de que gozaba.

A las generales demostraciones de admiración por el gran artista y de simpatía por su distinguida familia, unen las suyas el Fundador y Junta de esta Institución, en la cual se venerará siempre la memoria de aquel ilustre descendiente de Villanueva y Geltrú.

Entre los aficionados á la pintura ha sido objeto de muchos comentarios la exposición de bocetos al óleo del joven artista villanovés D. Alejandro de Cabanyes, que ha ocupado estos últimos días la testera del Salón Isabel de nuestro Instituto. Retratos, paisajes, marinas, jardines, en tela unos y otros en tablillas, estudiados del natural de un modo que revela bien claramente los propósitos y temperamento artísticos del autor, son notas hechas sin pretensión alguna, pero también sin vacilaciones ni timideces, en los alrededores de Villanueva, de Barcelona y de Madrid, en las cuales, como en las copias de un retrato pintado por Velázquez y de otro por Ticiano, se ha convenido unánimente en hallar lisonjeras esperanzas para el porvenir artístico de nuestro compatricio.

Al buen número de autores españoles y extranjeros que se han servido regalar varios ejemplares de sus obras á nuestro Instituto para que éste acrecentara sus recursos destinando estos libros á la venta, debemos añadir hoy, con no menos gratitud que la merecida por aquéllos, el nombre del Sr. D. Carlos Camps y Armet, distinguido profesor de la Escuela de Artes é Industrias de Barcelona, quien se ha servido enviarnos doscientos ejemplares de su poema *Fray Narciso*, que acaba de ver la luz con aplauso general de la prensa periódica.

El CUERPO de ADJUNTOS PROTECTORES de este Instituto ha perdido, durante el presente año y desde la publicación de la lista correspondiente, por fallecimiento: á don Florencio Sala y Bordas, en Julio; á D.ª Engracia Almirall viuda de Coll, en Agosto, y á D. Francisco Codina, en Octubre; por cambio de residencia: á D. Manuel Paula, en Setiembre. En el mismo período se han servido inscribirse: D. Francisco Maciá y Llusá, en Junio; D.ª Rafaela Marco viuda de Sala, en Agosto; D. Víctor S. Velázquez, en Setiembre, y D. Pedro Saurí, en Noviembre.

Repetimos nuestro más sentido pésame á las familias de nuestros generosos Protectores difuntos y la expresión de nuestro agradecimiento á las personas que tuvieron el patriotismo de ingresar en este Cuerpo de Adjuntos-Protectores, que tanto contribuye al sostén de nuestra querida Institución.

NOTAS DE MI VIDA

FRANCISCO CAMPRODÓN Y SALVADOR ESTRADA

III

Vamos ahora á otro rasgo característico de Estrada, el más típico y el que mejor lo retrata, con lo cual podré haber dado ya á conocer lo suficiente á aquel hombre singular, de honrada y buena memoria, á quien tuve amor, consideración y respeto, no obstante sus cosas y aun quizá por esas mismas cosas.

Vivía D. Salvador en la calle de Códols ó en la de Copons, no recuerdo á punto fijo. Amador de las antiguas costumbres barcelonesas, seguía la generalmente establecida de comer á la una de la tarde, y todos los días, invariablemente, al levantarse de la mesa se asomaba al balcón, de brazos sobre el antepecho, y allí permanecía una hora al menos entregado á meditaciones literarias. Aquella hora, ordinariamente de siesta para todo el mundo, era la destinada por él á pensar y componer sus sonetos catalanes, de los que llegó á formar serie. Era casi el único género de poesía en que se holgaba, pues, por lo demás, estaba consagrado á trabajos de prosa castellana y sobre todo á constante y pertinaz estudio del Léxico, para él lo superior y lo supremo.

Gustaba, pues, de asomarse cada día al balcón de la solitaria calle por donde apenas transitaba nadie, y esclavo del método, gozaba en ocupar tres días para cada soneto. En la primera tarde lo pensaba; en la segunda lo componía; en la tercera lo limaba y bruñía, según tenía costumbre de decir, para ya luego escribirlo con gallarda letra de pendolista y depositarlo en su flamante carpeta de *sonetos*.

Pero vino á lo mejor un incidente á turbarle de pronto en sus clásicas delectaciones.

Se alquilaron unos vastos almacenes que por espacio de meses y aun de años habían permanecido desocupados delante de su casa, en la acera de enfrente, y estableciése allí un depósito de bujías.

Esto no era nada aún. El mejor día apareció enarbolado en la fachada, vistoso, flamante, provocador, presentándose á los ojos del aturdido Estrada como pendón de reto, un letrero en muestra que decía así, textualmente:

Fabrica de belas de sevo.

Es decir *fabrica* y no *fábrica;* es decir *belas* y no *velas;* es decir *sevo* y no *sebo*. Tres monstruosas faltas de ortografía en tres palabras.

Imposible ya pensar ni componer sonetos. Ya todo estaba perturbado; la tranquilidad había desaparecido; Estrada llegó á ponerse enfermo; la consternación reinaba en su casa; los bárbaros se hallaban á las puertas del Capitolio; la cabeza de Medusa aparecía en el muro de enfrente.

Tomó D. Salvador la resolución de ir á entenderse personalmente con su vecino. Le manifestó claramente las costumbres que tenía, los trabajos á que se dedicaba; le expuso cómo su mayor delectación era la de componer sonetos; cómo salía cada tarde al balcón para pensarlos, corregirlos y limarlos; le dijo que esto encerraba para él una verdadera necesidad de la vida y una seria inclinación del alma, y le manifestó que no tenía paz ni reposo, ni manera de hacer nada desde el funesto instante en que apareció aquel monstruoso letrero sin el acento agudo sobre la primera *a* de *fabrica* y con el malhadado trueque de la *b* y de la *v*, cada letra fuera de su lugar respectivo.

El fabricante de *belas de sevo* le oyó como si le hablaran de cosas prehistóricas.

D. Salvador acabó proponiéndole que por su cuenta propia, y no la del vecino, se llamara á un pintor que enmendase aquel desaguisado, poniendo el acento agudo en la primera *a* de *fabrica* y procediendo al cambio de las dos letras tan desdichadamente invertidas.

—La cosa no puede ser más llana ni sencilla, dijo. Yo lo pago todo.

También se negó á esto el industrial, quien, por estar fuera de su alcance las rarezas del vecino, comenzó á recelar de Estrada, suponiéndole un concurrente, de intereses industriales contrarios á los suyos, enviado para hacerle mala obra.

En resumen, no pudieron convenir en nada, y D. Salvador regresó á su casa muy contrariado, llamó á su mujer y dióle orden de ir inmediatamente á buscar nuevo piso para proceder en seguida á la mudanza. Sólo le encargó que los balcones de la nueva habitación no tuvieran vecindad enfrente.

El piso á que se mudó estaba junto á la catedral de Barcelona, en la calle de *Concellers*. Los balcones sólo tenían delante los góticos ventanales del suntuoso templo.

En esta casa es donde vivió y murió con el tiempo D. Salvador Estrada.

La anécdota da perfecta idea del personaje, ¿verdad?

Veamos ahora lo que ocurrió entre él y Francisco Camprodón con motivo de *Flor de un día*, que es, en resumidas cuentas, lo único que me movió á escribir estos recuerdos.

Acaeció á los pocos días de haberse estrenado *Flor de un día* en el Teatro Principal de Barcelona. El éxito fué tan ruidoso como el de Madrid. Mayor acaso. El drama subió á las nubes. El teatro estaba lleno constantemente, hubo cola para los billetes, á bandadas venía la gente de los pueblos inmediatos para asistir á la representación, el público salía entusiasmado, y el autor, ebrio, en toda la plenitud y alteza de su gloria. Entonces los éxitos los hacía el público, no la prensa.

La noche en que el autor de *Flor de un día* volvió á nuestra mesa del Café Nuevo después de su triunfo, se le tributó una ovación, á la cual se unieron todos los concurrentes, que abandonaron sus mesas para aplaudir y festejar al poeta. Allí se hallaba Estrada, con su tapabocas y todo. Allí estaba, de pie como siempre y como siempre con su diestra sobre el pecho, hundida en el cabestrillo de aquel su tapabocas clásico destinado á tener heredero y sucesor.

Cuando se hubieron sosegado los primeros hervores del entusiasmo y cada cual hubo vuelto á su mesa, nos quedamos en familia, departiendo, como era natural, sobre los incidentes y detalles de las primeras representaciones.

—La obra no puede ser mejor—dijo alguien entre nosotros.

Y aquí sonó una voz grave que parecía bajar de lo alto, pasando por encima de nuestras cabezas. Era la de Estrada, que seguía de pie al extremo de la mesa en torno de la cual nos hallábamos.

—Más lo fuera si á debida corrección se sujetara—dijo.

Levantamos todos la cabeza. La de Camprodón se irguió arrogante y fiera. El león se sentía herido.

—¿Y esto qué quiere decir?—preguntó mirando á Estrada fijamente.

—Esto quiere decir—contestó éste con toda calma—que el drama está plagado de faltas.

—¿Se pudiera citar una?—preguntó el autor.

—Dos en cada página por lo menos.

Es de advertir que ya entonces estaba impreso el libro de *Flor de un día* y circulaba de mano en mano.

—¿Se compromete á ponerlas de manifiesto?—preguntó Camprodón, violentándose para aparecer tranquilo.

—Aquí mismo, dentro tres días—dijo Estrada.

Y como si no tuviera más que añadir, volvió la espalda y tomó la puerta.

Compareció á los tres días, con el libro de *Flor de un día* en la mano. Había pegado una tira de papel blanco á cada hoja, llena de observaciones, citas y notas.

—Me equivoqué al decir que hallaría dos faltas en cada página: cinco encontré en la que menos.

Así habló Estrada.

Camprodón que, como recordarán cuantos le hayan conocido, estaba siempre nervioso y trémulo, tomó con airada mano el libro lleno de amenazantes llamadas, y, pálido é intranquilo, se puso á hojearlo febrilmente, acabando por tirarlo con gran desdén sobre la mesa.

—El que ha escrito estas observaciones no sabe castellano—dijo.

—¿Que yo no sé castellano? ¿Yo?—preguntó Estrada con el mayor y más natural asombro.—¿Quiere usted apostar á que le escribo una comedia en castellano ortodoxo, de pura raza y sangre pura, con palabras aceptadas todas por la Real Academia en su Léxico, y de la cual usted, el autor de *Flor de un día*, no entenderá más que el título y á cada paso tendrá que acudir al diccionario para comprenderla?

Y dicho y hecho. Así vino á ser.

A consecuencia de lo ocurrido aquella noche, Salvador Estrada escribió una obra dramática titulada *Fiscal, juez y verdugo, ensayo dramático en un acto, en verso*. Con esto creyó cumplir la palabra empeñada.

Es realmente una obra original y curiosa, de suma rareza, como probarse puede con sólo dar de ella una ligera muestra. Bastarán los siguientes ejemplos:

Dice así la obra en su primera escena.

SOFÍ, *que sale por la puerta, señalada con el número 32 y la empareja con tiento.*

¡Pasito!... al cabo Colasa
apartó de mí la vista...
Al jardín me escapo lista...
¡qué bien el tiempo se pasa
con las palomitas zuras,
con el mico y el enjambre
de peces!... ¡oh! tengo un hambre
de brincar á mis anchuras!

(Vase aceleradamente por la puerta que da al parque y la empareja tras sí.)

Sale en esto doña Colasa, que viene en busca de la niña, y dice:

¡Válgame Dios! ¡no sé cómo
de entre las manos se esculle
por ensalmo el bullebulle
de Sofí! No bien me asomo
á alguna fenestra, ó asgo
la Leyenda de oro, ó rezo,
ó al espejo me aderezo,
de juro ya voló el trasgo.

En la escena XVII dice el personaje don Daniel:

. . . . . *En balde*
quiero mi furia refrenar... cual flecha
salvo el olmedo, el olivar... con brío
la puerta empujo, en el jardín me lanzo...
pronto penetro en el bosquete umbrío...
agárbase el barón, y me abalanzo
rápido á él, cual yáculo á su presa.

Y etc., etc., etc. Así por el estilo. Para muestra basta un botón.

Esta obra llegó á representarse por una compañía de aficionados en el teatrito de una sociedad llamada *El Fénix*, que existía en Barcelona el año 1851, y hasta llegó también á imprimirse, aun cuando en muy corto número de ejemplares.

Uno de éstos, quizá el único que se conserva, se encuentra en la Biblioteca-Museo que fundé en Villanueva y Geltrú.

El libro está impreso por Joaquín Verdaguer, en Barcelona; aparece dedicado por el autor Salvador Estrada y Ribas á la Junta Directiva de *El Fénix*, y se lee en la primera página esta dedicatoria autógrafa, es-

crita en la gallarda letra de pendolista que era usual á su autor:

Al Sr. D. Víctor Balaguer, enterado del fin que se propuso con el ampuloso estilo de esta composición, EL AUTOR.

DONATIVO
DEL
ILTRE. SR. D. TEODORO CREUS

CARTELES DE OBRAS MUSICALES

Por la siguiente breve lista descriptiva de la colección de carteles que agradecemos sinceramente á la constante generosidad del Vocal de Honor de esta Junta Sr. Creus, mejor que por nuestros encarecimientos, el lector se formará cargo de la verdadera importancia de este precioso donativo. Todos esos ejemplares, que se hallan en perfecto estado de conservación, se publicaron durante la segunda mitad del siglo XIX; proceden de las más célebres imprentas litográficas de París, exceptuando los dos últimos; están firmados por buenos artistas, á alguno de los cuales, como Chéret, se considera hoy maestro en el arte del cartel; fueron unos estampados solamente en negro y otros en dos ó varias tintas de color; en algunos está representada la escena culminante de la obra y en la mayoría se ve una agrupación de los personajes más conspicuos, no faltando tampoco aquellos en que únicamente figura el protagonista; anuncian la primera representación de una obra lírica ó bien la venta de su partitura; en fin, se distinguen por la belleza y esmero de la impresión.

Para este sencillo catálogo hemos agrupado los carteles bajo el nombre del litógrafo que los estampó, poniendo luego el apellido del dibujante y el título de la obra musical:

AROUY

ANCOURT: La Jolie Parfumeuse; La Timbale d'argent.
LAMY : Faust.
TAL-ZAR : Les Braconniers.

BERTAUTS

COINDRE : Le Joailler de Saint-James; Les Rosières.
CUISINIER : Le Roi l'a dit.
CHATINIÈRE : Norma.
DAMERON : Une Folie à Rome.
LAMY : Cinq-Mars; Gil-Blas.
LEROY : Piccolino.
NANTEUIL : Lalla-Roukh; La Servante Maîtresse; Le Saphir; Zémire et Azor.
TELORY : Le Premier Jour de Bonheur.
ANÓNIMO : L'Omelette à la Follembuche.

BUTTNER-THIERRY

CHATINIÈRE : Kosiki; La Marjolaine; Le Petit Duc.
MAUROU : La Petite Mademoiselle; Le Grand Casimir.

CAILLOT

LAMY : La Reine de Saba.
LEROY : Les Pêcheurs de Perles; Les Troyens.
ANÓNIMO : Roland à Roncevaux.

CHÉRET

CHÉRET : Geneviève de Brabant; La Diva; Le Petit Duc.

DELAY

LAMY : Dimitri; La Coupe du Roi de Thulé; Le Bouton perdu; Le Florentin; Les Amoureux.

FOUQUET

LEMARROQUIER : La Taverne des Trabans.

LEMERCIER

AUSBOURG : Les Contes d'Hoffmann.
LEROY : Carmen; Le Droit du Seigneur; Madame Favart.
MAUROU : La Mascotte.
ANÓNIMOS : La Fille du Tambour major; La Girouette; La Reine des Halles; Le Billet de Logement; Le Tribut de Zamora.

MAUREL

COINDRE : Rita ou Le Mari battu.
CHATINIÈRE : Henry VIII.
MAUROU : Le Petit Parisien.
MICHELE (1882) : Coquelicot; Galante Aventure.
ANÓNIMO : Maître Pathelin.

SAULT

SAULT : La Marquise des Rues.

THIERRY

BARBIZET : Giroflé-Girofla; La Fille de Madame Angot; Zilda.
JANNIN : La Princesse de Trébizonde.
JANNIN & DENIS : Les Cent Vierges.
LOIRE : Bouffes Parisiens; Les Deux Pêcheurs; Mesdames de la Halle.
TELORY : Le Roman d'Elvire.
ANÓNIMOS : Dans la Rue; La Veuve Grapin; Le Pardon de Ploërmel.

THOMAS

ANÓNIMO : Les Mousquetaires au Couvent.

ANÓNIMOS

COINDRE : Le Pont des Soupirs.
CHALLARD : Soixante Mélodies par Charles Gounod (retrato del maestro).
LEROY & LAMY : La Fiancée d'Abydos.
ANÓNIMOS : La Femme à Papa; Mignon.

DOYEN, DE TURIN

ANÓNIMO : Il Guarany.

PALACIOS, DE MADRID

ANÓNIMO : San Franco de Sena.

En total setenta y cuatro carteles, que miden cerca de un metro de altura en su mayor parte. Desde el día de Navidad están expuestos en el Salón Isabel de este Instituto.

DONATIVOS PARA LA BIBLIOTECA

Del Sr. D. Federico Borrell, médico, de Madrid:

Diccionario de los diccionarios de Medicina franceses y extranjeros, ó tratado completo de medicina y cirujía prácticas por una sociedad de médicos bajo la dirección del Dr. Fabre.—Nueve tomos en folio; Madrid, Imprenta Española.

Vertido al español de la última edición, extraordinariamente aumentado y completado, con un tomo suplementario por el profesor de medicina y cirujía D. Federico Borrell.

La obra ya por sí muy notable, aumenta de interés con el trabajo del ilustre doctor Borrell, cuyos estudios admirables han sido tan celebrados por los hombres de ciencia.

—

Del Sr. D. Salvador Vilaregut, secretario del «Consistori dels Jochs Florals de Barcelona»:

Jochs Florals de Barcelona: Any XLII de llur restauració: MCM.—Barcelona, «La Renaixensa», 1900.—Contiene: Convocatoria; lista de composiciones; acta de la fiesta; discurso del presidente, Sr. Güell: memoria del secretario, Sr. Trullol, y las obras premiadas: *Enfillal*, por Tell; *Del seu álbum*, por Guasch; *Petons*, por Bori; *Soleyada*, por Guasch; *Per les montanyes*, por el mismo; *Revicturis?*, por Masriera; *Palimpsest*, por M. Collel; *L'antich profeta vivent*, por M. Costa; *Vora el foch*, por Carner; *Lo temporal*, por «Virgilius»; *Oritgens del cristianisme en la illa de Mallorca*, de M. Roger; *Romanceret del beato Ramón Llull*, por Folch; *Cant d'estrelles*, por Paradeda; *Lo rey dels arbres*, por Masriera, y *Cançons*, por Mestres, terminando con el discurso de gracias, pronunciado por el señor Riera y Bertrán.

—

De M. H. Léonardon, conservador de la Biblioteca de Versalles:

Prim et la candidature Hohenzollern, por H. LÉONARDON (Extracto de la «Revue historique»),—París, 1900.—Es sólo parte de un estudio que acerca de D. Juan Prim ha escrito el autor y piensa publicar en los primeros meses del año próximo. Lo que hasta ahora ha visto la luz se refiere á los trabajos que se hicieron para proclamar rey de España al príncipe Hohenzollern; están recogidos los datos con mucha atención, se dan noticias muy interesantes, la obra está escrita con imparcialidad y hace esperar con impaciencia y curiosidad la publicación de la obra entera, de la que daremos cuenta á su tiempo.

—

Del Sr. Doctor D. Francisco J. Ráfols, de esta villa, individuo del Cuerpo de Adjuntos-Protectores de nuestro Instituto:

Manuel de Pathologie interne par G. DIEULAFOY, *professeur de Pathologie interne à la Faculté de Médecine de Paris, membre de l'Hôpital Necker.—Neuvième édition.*—París, Masson, 1896.—Tres volúmenes en 16°.

—

Del Excmo. Sr. D. Antonio Rosselló y Cazador, Alcalde Presidente del Ayuntamiento Constitucional de Palma de Mallorca:

Reglamentos interiores del Ayuntamiento de Palma.—Palma, Tous, 1900.—El reglamento de las sesiones fué aprobado en Noviembre de 1878 y el de los porteros en Setiembre del presente año.

—

Del Sr. Director de esta Escuela de Artes é Industrias:

Escuela Elemental de Artes é Industrias de Villanueva y Geltrú: Memoria estadística correspondiente al curso académico de 1899-900 y discurso del director D. Policarpo P. Terrados en el solemne acto de la apertura de curso y repartición de premios. —Villanueva y Geltrú, Imp. del «Diario», 1900.—En el discurso se trata extensamen-

te de las mejoras que convendría introducir en el Taller de tejidos y en la Enseñanza artístico-industrial de la mujer, que tanto provecho han producido ya en nuestra villa, y se proponen los medios para conseguir que dieran más, y de los datos estadísticos se deduce que fueron 179 las matrículas en la enseñanza general y 56 en la enseñanza de la mujer, además de 15 oyentes.

—

De D. Juan Fabré y Oliver, vocal-secretario de la Junta Directiva de este Instituto:

¿Por qué soy artista?; autobiografía de una actriz, por JUAN FABRÉ Y OLIVER.—Villanueva y Geltrú; Oliva, tipógrafo; 1900.—Dos ejemplares, uno en papel de hilo y otro en papel mate, con cubiertas estampadas en negro y rojo, de la edición elzeviriana muy limitada que de este monólogo se ha publicado, destinándose sólo un centenar de ejemplares á la venta.

—

Del «Bureau of Education», de Washington:

Report of the Commissioner of Education for the Year 1898-99.—Sólo se ha publicado hasta la actualidad el primer volumen (1248 páginas en 8.º) de esta memoria que, el que podríamos llamar Director general de Instrucción pública de los Estados Unidos de América, presenta todos los años al Ministerio del Interior. Los estudios y estadísticas que encierra, además de referirse al gran total de 17.225.270 alumnos que forman la población escolar de los Estados de la Unión, tratan de las enseñanzas generales y especiales de la Gran Bretaña é Irlanda, Australasia, Bélgica, Europa central, Suecia, Japón, Italia y Francia, hablándose del estado de las escuelas en Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

—

De D. Carlos Camps y Armet, individuo del Cuerpo de Adjuntos-Protectores de nuestro Instituto, de Barcelona:

C. CAMPS Y ARMET: *Fray Narciso, poema; con un prólogo del Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer, de las Reales Academias Española y de la Historia.*—Barcelona: Villanueva y Geltrú; Oliva, tipógrafo; 1900.—En el prólogo dice el Sr. Balaguer que el autor «supo dar forma verdadera, interés, sentimiento y exterioridad atrayente y simpática al hecho sencillo de una de tantas vidas románticas como pasan latentes por el mundo y como cumplen su misión inadvertida» y añade que, siendo esto el gran secreto del Arte, rinde y consagra loores al señor Camps y Armet por haberlo encontrado.

—

Del Sr. D. Eduardo de Oliver-Copons comandante de artillería, de Barcelona:

Publicaciones del Memorial de Artillería: Nuestras fábricas: Oviedo, por DON EDUARDO DE OLIVER-COPONS, *Comandante de Artillería.*—Madrid, 1900.—Después de la breve historia de esta fábrica nacional de armas portátiles, desde que en 1854 se cedió al Cuerpo el monasterio de la Vega hasta Mayo último, describe minuciosamente el Sr. Oliver aquel grande y bien organizado establecimiento, ilustrando su importante monografía con vistas generales del edificio, sus fachadas y calles, secaderos, talleres de forja, máquinas operadoras, construcción, ajuste, cajas y montura, probadero de resistencia y plano del terreno en la escala de 1'5 mm. por metro.

—

De D. Amado Laguna de Rins, alcalde de Zaragoza, jefe de la Obra de los Juegos Florales:

La Ciudad de Zaragoza, Paladio de Juegos Florales, á todos los ingenios que profesan cualquiera de las hablas españolas y á los que practican la Noble Arte de la Música: Salud.—Así comienza la convocatoria para el próximo Certamen, en la que se ofrecen treinta y un premios á obras literarias, científicas, artísticas, jurídicas, políticas é históricas; además de los dedicados á los cantores españoles de la Patria, la Fe y el Amor, los hay especiales para los poetas alemanes, franceses, provenzales, catalanes, valencianos, baleares, bascos, astures y gallegos, siendo el último premio para la mejor colección de cantos y tonadas de Aragón. Está fechado este cartel en Zaragoza á 19 de Octubre de este año, día de la primera fiesta de aquellos Juegos Florales, que tan lisonjero y merecido éxito alcanzaron.

DONATIVOS PARA EL MUSEO

—

Del Sr. Doctor Thebussem, de Medina Sidonia:

LISTAS DE COMIDAS: Banquetes celebrados en Pe-T'ang, Manila, Yokohama, Biarritz, Alhama de Aragón, Cádiz y Madrid; siendo lo más notables, como curiosidad histórica, el de la consagración del obispo francés

en China Mgr. A. Favier (1898), y el organizado por Paterno, en señal de gratitud á los norte-americanos por su amnistía á los filipinos levantados en armas (1900); y como gusto artístico, la del que los ministros japoneses dieron á los marinos españoles (1892) y la del Country Club de Biarritz, adornada aquélla con tres hojas de higuera infernal deliciosamente pintadas, y ésta con un paisaje selvático grabado al agua fuerte por D'Aubépine.

Del Sr. D. Valentín Fernández Luengas, Secretario general de La Unión y el Fénix Español, de Madrid:

PAPEL SELLADO: Cuarenta y seis ejemplares desde el año 1637 hasta el de 1837, siendo los más notables el primero (que también lo es de esta clase de papel en España), que lleva impreso en tres líneas, al lado del escudo real: *Philippo IIII. el Grande, Rey de las Españas, Año XV de su Reynado. Sello Tercero. xxxiiij. mrs. para el año de M.DC. xxxvij* y el correspondiente al 1673, que dice al dorso: *Valga diez marauedis para el año de mil y seiscientos y setenta y cinco.* Consta esta colección de 18 ejemplares del siglo XVII, 23 del XVIII y 6 del XIX.

Con esta valiosa adquisición, las cabeceras de nuestra colección de papel sellado suman 180; los pliegos enteros, 45, y los sellos sueltos, 146, sin contar los que figuran en los muchos documentos de nuestro Archivo.

El Sr. Fernández Luengas ha tenido la amabilidad de añadir á su importante donativo la copia de un curioso artículo sobre *Papel sellado* que publicó el periódico gaditano «La Nueva Era» al describir la colección Gallardo premiada en la Exposición celebrada en Cádiz en 1890.

Del Sr. D. Manuel Creus Esther, vocal de la Junta Directiva:

Una medalla de bronce que tiene en el anverso un genio sentado que brinda con la diestra un ramo de laurel, y á cuyos pies forman grupo los emblemas de las ciencias y artes con el escudo de Barcelona; alrededor: EL FOMENTO DEL TRABAJO NACIONAL. En el reverso, la leyenda en seis líneas: 1900 ‖ ATAQUINES INCENDIADA ‖ FEBRERO ‖ INAUGURACIÓN BARRIO ‖ DE CATALUÑA ‖ SEPTIEMBRE; junto al borde, la firma: CASTILLO.— Tiene de módulo 40 mm.

Del Sr. D. Adolfo Herrera, de la Real Academia de la Historia, Madrid:

MEDALLAS ESPAÑOLAS, PUBLICADAS É IMPRESAS POR ADOLFO HERRERA. — MADRID, 1899.

Esta importantísima colección de reproducciones en alto relieve de medallas españolas, y de las extranjeras relacionadas con la historia patria, consta hasta el presente de diez y seis volúmenes: cada uno de ellos está compuesto de treinta hojas de buen papel; cada una de éstas contiene la copia del anverso y reverso obtenida por medio de una presión suficiente para dar el relieve del original y de un tinte verdoso destinado á hacerla más visible y artística, llevando al pie la descripción completa del ejemplar; estas hojas van precedidas de ante-portada con el título de la obra, portada con el título de la obra y del tomo, dedicatoria é índice provisional. En el tomo de *Bodas reales* se inserta el plan de esta edición, que sólo consta de doce ejemplares, dedicados á Museos y Bibliotecas, habiéndonos hecho el señor Herrera el señalado obsequio de incluir á nuestro Instituto en el número de los privilegiados por su espléndida generosidad.

Los tomos publicados son: BODAS REALES: t. I; desde Carlos II y María Ana de Neoburgo en 1689 hasta Fernando de Baviera y María de la Paz de Borbón en 1883.=VIAJES REGIOS: t. I; desde la llegada del archiduque Carlos á Alemania en 1711 hasta las visitas de los reyes de España y Portugal en 1882-83.=MILITARES, NAVALES Y POLÍTICO-MILITARES: ts. I, II, III; desde la expedición contra Francisco I en 1537 hasta la del ejército á Cuba en 1896.=RELIGIOSAS: t. I; empieza en 1777 con la de Ntra. Sra. de Guadalupe en Méjico y termina en 1890 con la Catedral Compostelana.=OBRAS PÚBLICAS: Casa de Correos de Madrid en 1761 y Ferrocarril de Salamanca en 1877.=EXPOSICIONES: t. I, II, III; desde las de Madrid en 1828 hasta la de Barcelona en 1888.=ACADEMIAS Y SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS, FUNDACIONES Y PREMIOS: ts. I, II, III; principian con el establecimiento de premios en la Academia Española en 1777.=CENTENARIOS: ts. I, II; comienzan con el sexto centenario de la restauración de Valencia por Jaime I, celebrado en 1838, y acaban con la del tercero de las Santísimas Formas de Alcalá de Henares en 1897.=PERSONALES: t. I; la primera es la del cardenal Rodrigo de Castro y la última una de Cervantes, posterior á 1889.

Los diez y seis tomos comprenden la copia en relieve y descripción de cuatrocientas ochenta medallas.

Villanueva y Geltrú: Oliva, tipógrafo, Rambla de la Libertad, 53